

Cultura y Sociedad

Capítulo 7 / Así se llamó a los centenares de niños que transportaron la vacuna en sus brazos. El éxito de la Expedición de la Vacuna radicó en la formidable cadena humana que se estableció atravesando dos océanos y alcanzando tres continentes.



Bicentenario Balmis

Los niños vacuníferos

La lista

NIÑOS GALLEGOS DE LA EXPEDICIÓN

NOMBRE	EDAD	EXPÓSITO DEL HOSPITAL
Vicente Ferrer	7	
Pascual Aniceto	3	La Caridad, A Coruña
Martín	3	La Caridad, A Coruña
Juan Francisco	9	Santiago de Compostela
Tomás Melitón	3	La Caridad, A Coruña
Juan Antonio	5	Santiago de Compostela
José Jorge Nicolás de los Dolores	3	La Caridad, A Coruña
Antonio Veredia	7	
Francisco Antonio	9	La Caridad, A Coruña
Clemente	6	La Caridad, A Coruña
Manuel María	3	La Caridad, A Coruña
José Manuel María	3	La Caridad, A Coruña
Domingo Naya	8	
José	3	La Caridad, A Coruña
Vicente María Sale y Bellido	3	La Caridad, A Coruña
Cándido	7	La Caridad, A Coruña
Francisco Florencio	5	Santiago de Compostela
Gerónimo María	7	Santiago de Compostela
Jacinto	6	Santiago de Compostela
Benito Vélez		
Ignacio José	3	La Caridad, A Coruña
Andrés Naya	8	

José Tuells
CÁTEDRA BALMIS
DE VACUNOLOGÍA.
UNIVERSIDAD
DE ALICANTE



Las autoridades de los Virreinos americanos reclamaban el envío de la recién descubierta vacuna para combatir las epidemias de viruela. Los intentos de remitirla en cristales lacrados envueltos en un paño negro fracasaron, ya que llegaba desnaturalizada por no soportar las altas temperaturas. Balmis efectuó una propuesta que le valió el nombramiento como Director de la Real Expedición Filantrópica de la Vacuna, utilizar niños como transportadores del fluido vacunal. Era una forma de mantenerla fresca, útil y eficaz durante el largo periplo expedicionario. La idea de Balmis fue la de coleccionar niños entre 5 y 8 años que no hubieran padecido la viruela. ¿Por qué niños y no adultos? Porque los adultos podían haber padecido la viruela anteriormente, además de otras enfermedades como la sífilis, por ejemplo, lo que podía poner en riesgo al siguiente de la cadena humana. ¿En qué consistía la cadena humana? La expedición partió de La Coruña en noviembre de 1803. Dos niños fueron inoculados en sus brazos con la vacuna. Transcurridos 10 o 12 días se formaba un grano maduro, una pústula, de la que se podía extraer fluido vacunal para inocular a otros dos niños y así sucesivamente se formaban los eslabones de la cadena. ¿Por qué de dos en dos niños? Porque si en uno de ellos no se formaba la pústula vacunal, podían recurrir al otro. ¿Cuántos niños participaron en aquella cadena infantil? Centenares, tal vez miles, la inmensa mayoría anónimos. Conocemos, sin embargo, a los que Balmis seleccionó personalmente en las distintas etapas de la expedición. Inicialmente, seis niños de la Casa de Desamparados de Madrid sirvieron para llevar la vacuna desde Madrid a La Coruña.

Galleuitos

Una vez en Galicia, Balmis se ocu-



Niños mexicanos que Balmis llevó a Manila.

INFORMACIÓN

pó de coleccionar niños en la Inclusa del Real Hospital de Santiago y en el Hospital de la Caridad de La Coruña. En total fueron 22 niños, cuyos nombres son conocidos y a los que se rinde un

merecido homenaje en A Coruña con unas placas conmemorativas. Sus edades estaban comprendidas entre los 3 y 9 años. La primera escala atlántica de la expedición fue Santa Cruz de Tenerife. La isla se convirtió en el centro de operaciones de una exitosa misión que, transcurridos 27 días de estancia, infundió un gran ánimo a los expedicionarios. Desde todas las islas llegaron embarcaciones con niños y facultativos para recibir la vacuna. La cadena humana vacunal se expandió de esta forma por las Islas Canarias. Brazo a brazo, niño a niño. Tras distintas etapas (Puerto Rico, Cuba, Venezuela), los niños vacuníferos gallegos llegaron a Veracruz en julio de 1804.

Los niños mexicanos

La expedición tenía entre sus objetivos vacunar en las islas Filipinas, territorio español en aquella época. Balmis y sus ayudantes coleccionaron en México un total de 26

niños para cruzar el Pacífico. A diferencia de los niños gallegos que eran todos huérfanos, la mayoría de los niños mexicanos sí tenían padre (70%), madre (10%) y sólo un 10% huérfanos. En ocasiones se facilitó dinero a las familias para que autorizaran el viaje, en otras se les convenció prometiéndoles cuidado y educación a la vuelta del viaje. Zarparon de Acapulco rumbo a Manila en febrero de 1805. La travesía duró 9 semanas y media. Tras la estancia en Filipinas difundiendo la vacuna volvieron a Acapulco en agosto de 1807.

A estos niños conocidos hay que añadir aquellos que propagaron la vacuna en las distintas subetapas de la expedición. Los ayudantes de Balmis se desplegaron en el

territorio mexicano para vacunar en muchas localidades, viajaron también a Guatemala. La subexpedición capitaneada por Salvany se dirigió a Sudamérica, vacunando en Venezuela, Colombia, Perú, Bolivia, Chile.

En todos los lugares se coleccionaron niños para mantener viva la vacuna hasta el siguiente destino. Para perpetuar la vacuna se crearon Juntas de Vacunación en cada capitania general. Su misión era mantener viva la vacuna con redes locales de vacunados. ¿Funcionaron las Juntas? ¿Hubo desabastecimientos de vacuna? y sobre todo, ¿Qué fue de los niños vacuníferos? ¿Qué les deparó el destino? «Se continuará...».

Benito Vélez

► Gallego, hizo el primer tramo de la Expedición cruzando el Atlántico. Figura como hijo adoptivo de la Rectora de la casa de Expósitos de La Coruña, Isabel Zendal. Al aceptar acompañar a los expedicionarios en calidad de enfermera, lo llevó consigo. En realidad era hijo natural suyo.

Como Isabel hizo también el tramo hasta Filipinas lo dejó en Puebla hasta que retornó. Ambos, madre e hijo se quedaron a vivir en Puebla, nunca volvieron a España y durante años tuvieron asignada una ayuda económica como antiguos miembros de la expedición.

► Pueden hacernos llegar preguntas que intentaremos contestar en bicentenario@balmis.org